

CULTURA Y MÚSICA CORAL, UN CAMINO POR RECORRER

AUTORA: Aleyvis Araúz Batista¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: investigaciones@tunet.cult.cu

Fecha de recepción: 13 - 01 - 2015

Fecha de aceptación: 28 - 03 - 2015

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo sistematizar los referentes teóricos Cultura y Política Cultural sobre el desarrollo de los coros y la música coral. El que permitirá a partir del análisis crítico de las categorías antes mencionadas, un conocimiento sobre el desarrollo de la música coral y los coros en Cuba. Se hace además referencia a algunas acciones que han contribuido al desarrollo musical en el país, e incluye una breve información sobre la creación musical cubana, que tributan de forma latente a la música coral; así como los aportes, beneficios y desaciertos que ha tenido la música de concierto en el territorio nacional. En el trabajo se aprecia el sentido nacional, siendo analizada a partir de la implementación de la Política Cultural, su ejecución y aplicación en función del desarrollo de la música coral y los coros. Para realizar la indagación se utilizan métodos que permiten conocer y profundizar sobre el tema; en este caso se manejan el método histórico-lógico, la inducción-deducción y el análisis y síntesis. La investigación proporcionará un conocimiento sobre el desarrollo de la música coral y su influencia en el desarrollo cultural en Cuba; por lo que se puede concluir que el análisis crítico de los referentes teóricos, Cultura y Desarrollo Cultural, así como la aplicación de métodos cualitativos de forma eficaz y consciente, permiten demostrar que a pesar del largo y difícil camino que han recorrido los coros y la música coral en Cuba, forman parte del proceso de desarrollo de la cultura cubana.

PALABRAS CLAVE: Cultura; Música Coral; Política Cultural.

CULTURE AND CHORAL MUSIC, ONE WAY TO GO

ABSTRACT

This paper aims to systemize the theoretical framework Culture and Cultural Development Policy choirs and choral music. This will allow from the critical analysis of the above categories, to know about the development of choral music and choirs in Cuba. Reference to some actions that have contributed to the musical development in the country is well made, and includes brief information about the Cuban musical creation, taxed latently to choral music; as well as contributions, benefits and failures that had music concert in the country. At work the national sense appreciates being analyzed from the implementation of the Cultural Policy, its implementation and operation

¹ Licenciada en Estudios Socioculturales. (Universidad de Las Tunas 2008). Profesora de la Escuela Vocacional de Arte. Directora del Coro Euterpe. Las Tunas. Cuba.

depending on the development of choral music and choirs. To make inquiry methods to meet and further reading are used; in this case the historical and logical method, induction, deduction, analysis and synthesis are handled. The research will provide an understanding of the development of choral music and its influence on cultural development in Cuba; so we can conclude that critical theorists concerning analysis, Culture and Cultural Development and application of qualitative methods effectively and consciously establish that despite the long and difficult road they have traveled choirs and choral music in Cuba, part of the development process of Cuban culture.

KEYWORDS: Culture; Choral Music; Cultural Politics.

INTRODUCCIÓN

Los coros son tan antiguos que forman parte de la cultura o los procesos culturales de las diferentes áreas del mundo, desde la antigüedad se tienen conocimiento de los mismos. Se hicieron necesarios en el periodo de desarrollo y apogeo de las tragedias griegas, dando a los coros, una importancia crucial para el excelente desempeño de cada tragedia.

De lo antes dicho se infiere que cada sociedad hizo del canto un proceso natural y orgánico según su cultura en las diferentes etapas históricas (antigüedad, edad media, y renacimiento) a grandes rasgos. Durante el Renacimiento comienzan a predominar los géneros musicales profanos, caracterizados por un exquisito refinamiento y expresividad, así como mayor libertad rítmica, la que también abarcó la música vocal. El arte musical se popularizó sobre todo en la canción, denominada madrigal. Con el descubrimiento de las Américas, la cultura pura indígena americana se fue perdiendo con el saqueo de riquezas materiales y espirituales, a la vez que se impregna de múltiples elementos culturales europeos; y Cuba, no queda exenta del despojo cultural que sufre todo el hemisferio occidental.

Con la colonización de nuestra tierra y la introducción africana, la música cubana comienza un nuevo camino de mezclas inevitables; que incluye también a la música coral. Se tiene conocimiento que en Cuba desde el siglo XVI se aprecia una vida coral en la parroquia de Santiago de Cuba, donde se canta fundamentalmente el canto llano.

A mediados del siglo XVIII con la llegada de Esteban Salas y Castro a la catedral de Santiago de Cuba se reanima la creación musical y la vida musical en esta región. Con Salas se abren las puertas a la música coral cubana.

La música coral en Cuba comienza a considerarse vital en el desarrollo musical y cultural de la isla; y tal es así que en la segunda mitad del siglo XIX se crean algunas instituciones corales que favorecieron el desarrollo y fortalecimiento de esta rama de la música. En el siglo XX en el año 1931 es fundada la Sociedad Coral de la Habana, organización que logra gran prestigio en lo que a este género se refiere, bajo la dirección de María Muñoz de Quevedo.

Dentro de esta sociedad surgen agrupaciones corales de gran relevancia como: La Coral de la Habana, La Coral de la Universidad de la Habana (1942), entre muchas otras. Se desarrollan conciertos por diferentes ciudades del país, actuando en plazas públicas, templos cristianos y teatros. Se vislumbra cierta tendencia al desarrollo organizado del género, que solo queda en ideas pues la situación política sobre la isla, no proporciona la apertura plena del sistema cultural, al menos por parte del gobierno; pero sí se declara un desarrollo más elevado a partir de los intereses sociales en toda la nación.

En lo que a música coral se refiere existe mayor libertad para crear música coral cubana, y se propicia el surgimiento de agrupaciones corales en diversas ciudades del país. Si bien es cierto que la Sociedad Coral de la Habana realiza aportes considerables en función del género, aún es insuficiente la labor desplegada; pues los beneficios no llegan a plena capacidad hasta cada rincón del país. Solo después del triunfo de la Revolución se despliega una amplia labor cultural y el movimiento coral no queda en el olvido; se crean numerosas agrupaciones corales de aficionados en fábricas, escuelas, en organismos de la administración, en órganos de masas como lo CDR, FMC, CTC.

Los ejemplos antes mencionados muestran que, con el triunfo revolucionario la política cultural del país se dirige hacia las masas desde las masas, en beneficio de la mayoría con el propósito de planificar, organizar y hacer cumplir toda la política musical cubana. Durante los últimos 20 años, el movimiento coral cubano como parte del desarrollo cultural en Cuba se reorienta desde lo profesional hacia las masas. El movimiento de aficionados sufre decadencia en todas las manifestaciones artísticas, ya no se articulan las mayorías como protagonistas de la acción sino que han pasado a ser expectantes desde una perspectiva individual e interés propio.

A partir del Programa de Desarrollo para la Música Coral se han desplegado acciones para mantener y fortalecer el movimiento coral en Cuba, que a pesar de alcanzar hoy la cifra de 21 coros profesionales en el país; aún es insuficiente el conocimiento de la materia en cuestión a toda la población cubana.

Con la decadencia del movimiento de aficionados coral, esta rama se está conduciendo hacia lo elitista no por falta de interés político sino por un desconocimiento casi masivo de los valores culturales, sociales, éticos, estéticos que aporta esta música.

El gobierno cubano sí está consciente de los grandes aportes de la música coral hacia las masas, y ha organizado durante 15 años un movimiento gigantesco de cantorías infantiles por todo el país, en las escuelas de enseñanza primaria, círculos infantiles y secundarias básicas, las que han funcionado de manera constante; pero aún no se han recibido todos los resultados esperados.

Este movimiento sufre por el desconocimiento de las instituciones escolares, la falta de comunicación entre los organismos de cultura y educación, el desconocimiento de las familias acerca del proyecto no propician todo el apoyo

a los niños que integran los coros, entre otros. Aparejado a todo lo expuesto influye la mala promoción de dicho movimiento como género musical por decirlo de alguna manera.

A pesar de las dificultades económicas del país, se continúan haciendo esfuerzos para mantener un desarrollo siempre creciente de los coros y la música coral por los beneficios que aporta a la sociedad, corroborándose que: Los estudios realizados sobre los coros y la música coral a partir de la Historia como ciencia, a partir de la Sociología, la Historiografía y la Antropología, han permitido profundizar paulatinamente sobre el tema: Los coros y la música coral en Cuba. Apuntes.

A pesar de las posibilidades que ofrece para el desarrollo cultural la música coral, se observa un desconocimiento de esta rama de la música. Son limitadas las investigaciones sobre este tema. En el análisis de la bibliografía se refieren autores como Martín, Tamara (1987), Lemus Freije, Raiza (2004), quienes aportan un estudio histórico sobre la creación coral cubana y el Coro de Cámara Exaudi, referentes de esta investigación, Marrero Guerra, Indira (2008) investigación sobre María Muñoz sin Quevedo; aunque se considera que no particularizan en el desarrollo de los coros y la música coral en los territorios del país de manera particular.

Autores de la provincia Las Tunas, entre los que se destacan, De la Cruz Lozada, Dolores (2010), Calzado Vargas, Irene (2008), Fernández López, Josefa (2008), Labrada Cordero, Olibeysi (2010), abordan historias de vida sobre personalidades de la cultura tunera que en su vida profesional fueron

directores de coro y han estado vinculados al movimiento coral; estas no aportan el suficiente conocimiento y se circunscribe solo al territorio tunero.

Es válido mencionar que en sitios digitales aparecen artículos breves sobre la música coral en Cuba; pero no presentan una mirada científica y aporten un conocimiento superficial sobre el tema. A partir de la experiencia de la autora, como profesora de coros, fundadora y directora profesional coral por más de 20 años y directora del proyecto cantorías pertenecientes a la Empresa Comercializadora de la Música y los Espectáculos Barbarito Diez (Las Tunas), la consulta bibliográfica, el análisis de programas para el desarrollo de la música coral, la aplicación de métodos de investigación, su participación en eventos corales territoriales, nacionales e internacionales se constatan como limitaciones:

- Insuficiente promoción de coros cubanos que permita conocer el proceso de desarrollo de los coros y la música coral en el territorio nacional.
- Inestabilidad en el seguimiento técnico musical a las agrupaciones corales de provincias (que no sean ciudad Habana).

Estas limitaciones constadas en la práctica permiten concretar como problema científico: la insuficiente información sobre los coros y la música coral, limitan el conocimiento sobre el desarrollo de la música coral y los coros en Cuba.

Se determina como objeto de la investigación: los coros y la música coral. Como objetivo se propone aportar un conocimiento sobre el desarrollo de los coros y la música coral en Cuba, El campo de acción: el desarrollo de los coros y la música coral.

Se sostiene como idea a defender de la presente investigación: realizar un estudio sobre el proceso de desarrollo de los coros y la música coral en Cuba, que propicie un conocimiento sobre el tema en cuestión y su influencia en el desarrollo cultural en Cuba.

Por la relevancia que posee el análisis se determinó como sistema teórico conceptual: Cultura; y se analizará el término Política Cultural. Los métodos y técnicas son herramientas metodológicas de la investigación que permiten implementar las diferentes etapas de esta, dirigiendo los procesos mentales, las actividades prácticas hacia la concreción de los objetos formulados. Es el camino que se sigue en la investigación, estos pueden ser generales y particulares. Con ellos se pretende dar solución al problema de la investigación: la insuficiente información sobre los coros y la música coral, limitan el conocimiento sobre la música coral y los coros en Cuba.

DESARROLLO

Cultura, palabra que encierra pensamientos, vocablos, y tanto andar por la vida donde quiera que se esté en este mundo. Es la encargada de valores y sin valores, aviva y mata, sostiene y no desploma, libera y encarcela. Se ahonda en lo profundo del ser, absorbiendo lo indecible de las entrañas para materializarse en lo que se ve.

Basta la observación detallada justamente del entorno para saber, qué es cultura. Fenómeno apegado a todo hombre en una sociedad, es el resultado de la conducción del individuo que, incluye todo conocimiento, arte, creencias, moral, leyes costumbres y hábitos adquiridos según define el antropólogo Edgard Burnett Taylor.

La cultura de manera histórica se ha manifestado muy unida al desarrollo de la humanidad, y tiene un carácter universal, cada pueblo o nación pose su propia cultura, por lo que se afirma que no existen pueblos no cultos, pues lo singular y particular de cada uno los hace significativos en si mismos, por lo que no se puede ver de manera aislada, ya que las culturas son un ente activo e integrador, no se detiene, es un proceso unánime en el cual coexisten los pueblos.

La idea anterior se ilustra desde los tiempos antiguos. La Biblia recoge, cómo el pueblo de Israel permanece en Egipto por cuatro siglos, cabe preguntarse si, los israelitas lograron mantener su cultura limpia y sin penetración. Difícil tarea y

compromiso; pues era Egipto la meca del desarrollo científico y cultural, sin obviar las fuertes creencias religiosas contraria a la de los esclavos del Medio Oriente. Ciertamente, cada cultura particularizada recibe la influencia de la otra.

Otro ejemplo que resplandece en la historia, es la extensión del Imperio Romano por Europa, África y Medio Oriente, imponiendo su política, religión, artes, leyes, moral y cada aspecto de su cultura; la cual precisamente al no estar fortalecida durante todos los siglos de dominio por la interacción con las culturas de los pueblos y naciones dominadas se considera una de las causas del quebrantamiento del gran imperio. Se puede añadir además para ilustrar el tema, la invasión y permanencia de los árabes en España; tantos siglos implantando la cultura mora en el territorio español, afectó la Península Ibérica de manera sostenida y ahogada.

Los acontecimientos históricos antes expuestas, no han dejado solo el dolor fatídico de la agresividad y la destrucción, sino que permitieron la inclusión de nuevas piezas en el gran mosaico cultural, incrementando la espiral eterna que es la cultura en sí misma, confirmándose que:

Es un proceso en el cual innumerables fuerzas se unen y se entrelazan aumentándose o negándose, con un acontecer continuo. La cultura no solo adquiere su verdadera dimensión en aquellos países donde está asumida como el espacio natural de la libertad de conformarse y de manifestarse en cada sociedad y en esas cosas se convierte en el eje fundamental del pleno desarrollo, sustentable y constantemente de cada sociedad. En este proceso los seres humanos se relacionan entre sí y con su entorno, transformándolo con sus obras y adquiriendo experiencias y conocimientos con los que estructuraron su hábitat diferente que a la vez modifica sus propias costumbres... (Di Girólamo: 1997, 5).

Cada día existe mayor coexistencia cultural, por lo que, se hace necesario estar alertas, para que las sociedades puedan reaccionar, defender, resistir y transformar los elementos que la conforman. La cultura sin dudas ha sido y es motor impulsor, formador y capacitador del hombre, encargado de fomentar la sociedad más desarrollada. En tal sentido todo cuidado es poco, no se puede ver la cultura como la vía para lograr objetos económicos o de otro tipo; aunque sería iluso pensar que la cultura no desempeña una función instrumental en relación con los objetos económicos, pues: “si bien es cierto que invertir en cultura es un elemento importante para el desarrollo económico, invertir en desarrollo teniendo en cuenta la cultura de cada grupo humano es todavía más importante” (Capó: 2005, 9).

La interrelación entre cultura y economía es inevitable, ambas conducen al desarrollo humano dentro de una sociedad, si se hace de manera planificada y organizada a favor de la mayoría interactuante. En modelos económicos como el neoliberalismo implantado en América Latina en el siglo pasado; se produce

un atraso cultural en toda la región. Solo unos pocos se benefician y se encamina a tocar de manera específica áreas de interés político. La verdadera cultura de cada pueblo o nación afectada se ahoga por la ingerencia extranjera; y es callada por años viviendo a la sombra de lo oculto y del poderío dominante. Debido a esta situación la compra y elaboración de grandes espectáculos, grandes conciertos, grandes exposiciones tienen en su mayoría carácter elitista, solo disfrutan de ello unos pocos, aquellos cuyo bolsillo puede responder a su interés como expectante, dejando a un lado la masa social desfavorecida.

Con referencia a la idea anterior, existen varios aspectos integradores de la cultura que han pasado a ser un objeto económico, y en innumerables ocasiones se desvalorizan como producto cultural formador del hombre; pues la producción excesiva del factor referente, conduce a la mala calidad, afectados por el flagelo compra _venta, oferta y demanda, impuestos por las malas políticas culturales.

A pesar de todo el desorden político cultural y la decadencia de varias áreas de la cultura dentro de la sociedad. La clase suburbana y “atrasada” mantiene no solo de manera embrionaria sino con latencia las tradiciones y raíces que los alimentan, no dejándose aplastar por la gran cultura citadina; aunque no falta quien se atribuye el derecho (empresarios nacionales o extranjeros), de apropiarse de valores culturales y venderlo como su propio producto sin beneficiar a los verdaderos proveedores.

El análisis anterior conduce a la necesidad de una buena política cultural en cada región donde existan asentamientos poblacionales, la que debe tener como principal propósito objetivos, voluntades constructivas, montar estructuras y asegurar recursos para crear condiciones que conduzcan a la más plena realización del ciudadano; que propicie un desarrollo potencial en cada individuo teniendo en consideración que toda actividad social y económica está implicada de alguna manera en un impacto cultural, por tanto la política cultural debe tener como estrategia, interrelacionar las diversas instituciones que conducen a diferentes dimensiones de las políticas gubernamentales como: las ciencias, el deporte, el turismo, la salud pública, economía, medio ambiente entre otros; todas ellas vinculadas a la cultura en su máxima expresión como ente activo para el desarrollo de una sociedad, por tanto será necesario velar y contribuir para que existan las condiciones económicas, políticas y sociales sobre la más amplia, diversa y auténtica creación cultural, arista tan importante para mantener viva la espiritualidad del lugar histórico donde se desarrolla la acción.

Lo antes expuesto conduce a pensar en la importancia por su parte de los diversos grupos etarios y géneros, vinculando así a niños, jóvenes, mujeres y a toda clase social marginada para que sean incluidas en el proceso de creación cultural; y como consecuencia de la política cultural va más allá de toda institución cultural tangible, y debe encargarse además de todo patrimonio

intangibles, histórico y natural, aspectos que enriquecen y sobre los cuales se sustenta la cultura de un pueblo.

Resulta oportuno meditar si dentro del movimiento y desarrollo constante de las diferentes sociedades instituidas, se realiza un verdadero estudio para el diseño de la política cultural que debe aplicarse a cada región. Si se realiza de manera austera y, pensando en el bienestar de toda la sociedad, los asentamientos poblacionales sufrirían menos espiritualmente y económicamente; porque se considera la cultura un elemento esencial en los cimientos de la formación, sostén y desarrollo de una sociedad, en bienestar del hombre como ente activo dentro del proceso social y del hecho cultural en sí mismo. En resumen se comparte el planteamiento del sociólogo Talcott Parson cuando enuncia su teoría sobre el sistema cultural, que concibe la cultura como la fuerza principal que une los elementos del sistema social y del sistema de acción. Con respecto a la política cultural, en Cuba se han establecido innumerables acciones desde el triunfo de la Revolución en 1959 hasta la fecha que, en correspondencia a todo proyecto social se orienta hacia la conservación de valores patrimoniales tangibles e intangibles de la música y el desarrollo musical como producto benefactor para toda la sociedad.

Sobre la base de la política musical cubana se han obtenido excelentes resultados en algunas áreas y en otros desafortunadamente el producto ha mermado en calidad y como resultado la sociedad se ha visto afectada.

Para ejemplificar la idea anterior en cuanto a los aciertos se considera necesario mencionar algunas acciones para el desarrollo musical en Cuba de manera organizada, como: Cursos emergentes para Instructores de Música (1960-1961), Curso de música (Licenciatura en Música) en los antiguos países socialistas, inauguración de la Escuela Nacional de Artes, ello incluye la de Música, inauguración de la Universidad de las Artes I.S.A.(1976), apertura en todas las provincias del país de Escuelas Vocacionales de Artes (E.V.A.), apertura en diversos territorios a lo largo y ancho del país de Escuelas Profesionales del Nivel Medio Superior en Música, donde el estudiante ya no necesita ir hacia la Escuela Nacional, (solo algunas especialidades tienen carácter nacional, pues aún no se ha logrado un número suficiente de profesionales, en estos instrumentos, que es mínimo), no obstante como resultado del esfuerzo realizado por la dirección política del país cada escuela provincial posee excelentes claustros de profesores. Aparejado a todas estas acciones que han ocurrido paulatinamente, se funda el Instituto Cubano de la Música, encargado de planificar, organizar y hacer cumplir toda la política musical cubana.

Institución que ha tenido a bien la elaboración de programas para el desarrollo de la música sinfónica, de la música de cámara, la música coral entre otros; que han fortalecido considerablemente las manifestaciones antes mencionadas.

Se puede tomar como acertado además el campo de la creación musical de los años 60(Siglo .XX), que a pesar de ser una etapa controvertida en cuanto a diversidad, de criterios y posiciones estéticas por parte de los mismos compositores, así como incertidumbres y cuestionamientos acerca de la presencia o no de lo nacional en la música experimental de estos tiempos, se obtuvo resultados favorables. Con el de cursar de los años esta tendencia (música experimental) se fue decantando por sí misma y se codujo con mayor libertad hacia lo nacional, dando paso además a otra generación que parte del legado de sus maestros y se centran en la nueva sociedad; haciendo énfasis en la música de concierto.

En los años de 1970 esta manifestación (música de concierto) se vio altamente favorecida, no solo por el trabajo compositivo, sino además por la apertura de nuevos espacios como: Jornada de Música Contemporánea, Festivales de Música en los países socialistas, Los de Música Cubana Contemporánea, Festival Nacional de Coros e Internacional de Coros, que fueron incorporándose hasta entrados los años 1980.

De igual manera se crearon diferentes concursos que estimularon la creación para la música de concierto, incluida la música coral; además de la existencia de condiciones objetivas para divulgación y promoción de las obras impresas y fonográficas. Es oportuno mencionar, que la labor de algunas instituciones culturales y el desarrollo de otras manifestaciones artísticas relacionadas con la música concertante, permite a su vez, una múltiple actividad “socio-funcional”.

Es un hecho, la música de concierto ha sido favorecida sobre todo en las etapas históricas antes mencionadas, y aunque en la actualidad no disfruta totalmente de las mismas circunstancias, todavía permanece el propósito inicial y se realizan esfuerzos para continuar abriendo el abanico concertante, obteniéndose relevantes resultados dentro de este tipo de música, por lo tanto se comparte el criterio de la musicóloga Clara Díaz cuando dice:

...desde una perspectiva de desarrollo evolutivo, la música de concierto en Cuba ha ido alcanzando mayores logros no solo cuantitativa y cualitativamente, sino a nivel de los espacios culturales y espirituales de la sociedad. La política cultural reflejada en la vida musical del país ha ido depurando y engarzando, cada vez con mejor efectividad sinérgica, el mecanismo dinámico de un accionar sistémico, donde inevitablemente se amplía el universo de actividad y necesaria articulación de todos sus componentes. (2004:27)

Después de señalar brevemente parte del amplio programa para el desarrollo musical cubano especialmente de la música de concierto, resulta oportuno mostrar el favorable espacio que ocupa la música coral cubana como parte de todo el fenómeno llamado cultura.

La música coral es tan antigua que sus inicios, se atribuyen por análisis bibliográficos a los años 1000 y 800 A.C. Desde sus primeras manifestaciones

ha estado vinculada a grandes masas poblacionales, y se utiliza tanto para la guerra como para las festividades más importantes de cada región. Siempre ha sido además, bien vista por todos los gobiernos y sociedades que desarrollan esta rama musical, se le da hasta cierto punto un estatus diferente, pues eran los cantores los encargados de llevar verbalmente y espiritualmente, toda la historia de la región en la cual permaneciera su existencia. En tal sentido desde este ejemplo de la historia se puede considerar la música coral como una columna importante para el sostén y desarrollo de la cultura dentro de cualquier sociedad o acertamiento poblacional.

Con el propósito de alcanzar un elevado y significativo nivel cultural, existen programas que fomentan y sostienen a los coros de manera siempre creciente en muchas partes del mundo y desde diferentes sociedades, sobre todo la desarrolladas, aunque las menos favorecidas realizan la actividad de forma empírica. Con referencia, a lo antes expuesto, en Cuba, hasta donde se tiene conocimiento nunca ha estado exenta de este aspecto o elemento de la cultura (música coral), pues a pesar de la poca información existente, en las crónicas sobre nuestros aborígenes, se infiere, que los areitos descritos en dicha bibliografía histórica, muestra la presencia de grupos de personas que, a través de la danza y el canto expresan una parte de sus tradiciones más íntimas y arraigadas, dando lugar a la permanencia coral de manera empírica en esta etapa.

A pesar del exterminio casi total de los aborígenes, se considera que el patrón coral permanece vivo en espíritu y se revitaliza con la mezcla impuesta por las circunstancias con lo europeo y lo africano en años y siglos posteriores.

Resulta significativo en este orden la construcción de la Catedral de Santiago de Cuba en el siglo XVI y la permanencia de Miguel Velásquez considerado el primero cronológicamente de los músicos cubanos, quien desarrolla una labor notoria en cuanto a la música vocal; pero no es hasta mediados del siglo XVIII, con la llegada de Esteban Salas y Castro a la catedral santiaguera que se reanima la vida musical y cultural de la región; porque hasta entonces, la decadente economía derrotó también el desarrollo musical del siglo XVII y parte del XVIII en Santiago de Cuba, mientras tanto la polifonía vocal crece en la Catedral de Bayamo, así como en La Habana florece la música religiosa, aparejado al favorable desarrollo económico. Con Salas se abren las puertas a la música coral cubana, aunque con rasgos europeos por la influencia de los estudios que realiza el compositor en el antiguo continente. La mezcla entre dos culturas durante el siglo XVIII y XIX se funde de manera vertiginosa en la música coral, que avanza hacia todas las capas de la sociedad. Por este tiempo, aparecen los coros de clave y el guaguancó que identifican al negro cubano.

Paulatinamente con el de cursar de los años, la música coral en Cuba comienza a considerarse vital dentro del desarrollo musical y cultural de la isla; y tal es así que en la segunda mitad del siglo XIX se crean algunas instituciones corales que favorecieron el desarrollo y fortalecimiento de esta rama de la música, entre

las que se destacan: “Coros Catalanes de Sagua la Grande”, “Orfeón Ecos de Galicia”, “Hércules”, “Glorias de Galicia” y “Orfeón Vasco de La Habana”.

Los ejemplos antes expuestos no definen la integración de negros y mestizos a la actividad como parte significativa de la población cubana, pero sí está definido que la descendencia europea de la isla, toma la delantera (la clase dominante). Pueden ser muchos los factores que propicien el desarrollo de la música coral a partir de dichas instituciones, pero en esencia, uno de ellos es el traslado de costumbres, tradiciones, modos de vida, hacia Cuba, en busca de reorientar su posición en la sociedad.

En esta etapa la economía cubana responde a los intereses de la colonia, y para nadie es un secreto el desequilibrio territorial en cuanto a desarrollo económico entre oriente y occidente, por lo que no existe en esencia una unidad, ni equilibrio socio cultural que determine la participación de todas las clases sociales en las instituciones corales; aunque existe no obstante, una “conciencia nacional” con un crecimiento paulatino que hace frente cada vez más a los intentos objetivos separatistas de diferentes cuadros dentro de la sociedad cubana, que favorece la inclusión participativa de blancos, negros y mestizos dentro de la cultura musical. Ejemplo de ello es la utilización de elementos afrocubanos dentro de la música clásica, de manera específica se incluyen los instrumentos de percusión afrocubanos a la orquesta sinfónica. De igual forma sucede con el teatro bufo que entre otros su aporte fundamental, es la inclusión del negro y de lo negro en cada presentación (donde se utiliza también el canto), con un tratamiento satírico y burlesco del negrito, personaje constante del teatro bufo ejerce influencia en el desarrollo de la música cubana, pues según Alejo Carpentier: fueron los que cambiaron la vieja tonadilla española por la música que hoy disfrutamos, la música afro-cubana.

A pesar de existir una intención hacia la organización cultural desde diferentes aristas, la indagación nos conduce a conocer y corroborar la ausencia de un sistema organizado político-gubernamental que provea perspectivas para el desarrollo de la cultura cubana y de la música coral específicamente. El desarrollo económico en algunas alas de la sociedad propició a la clase terrateniente gestar dentro de sí, el motor impulsor para la formación de una cultura diferente a la española. Aparecen los primeros intelectuales cubanos; pero aún se olvida al hombre esclavo que trabaja incansablemente y en las noches canta sus cantos de desvelos, aspiraciones y dolores, estos no se recogen ni se incluyen a la cultura de los terratenientes. Solo a partir de la Guerra de los Diez Años comenzará a integrarse la cultura común afroespañola, que haría posible la cristalización definitiva de la nacionalidad cubana.

Todo desarrollo musical en Cuba durante el siglo XIX ocurre a través de instituciones e intereses particulares de la clase dominante y con carácter elitista, por lo tanto se corrobora que solo con una verdadera política cultural que defienda los intereses de toda una nación o pueblo, se enriquecen todos los actores de la sociedad.

De acuerdo con la idea anterior, durante el siglo XX en Cuba se vislumbra cierta tendencia al desarrollo organizado; que solo queda en ideas pues la situación política neocolonial sobre la isla, no proporciona la apertura plena del sistema cultural, al menos por parte del gobierno; pero sí se declara un desarrollo más elevado a partir de los intereses sociales en toda la nación.

BIBLIOGRAFÍA

Araúz, A. (2008): El coro profesional de cámara Euterpe. Su influencia en el desarrollo cultural en Las Tunas. Tesis de grado.

Carranza, J. (1999). Cultura y Desarrollo. Incitaciones para el debate. Revista Temas No. extraordinario 18-19. Julio-dic- 1999.

Del Olmo, S. (2006): Cultura Cubana Colonia Parte II. Edic. Félix Valera. La Habana.

Díaz, C. (2004). Avatares y derroteros de la música de concierto en Cuba. Siglo XX. Revista Temas No. 39-40, oct.-dic. 2004.

Gómez, J. (1999). El canto y el ritmo en la musicalidad y la práctica musical colectiva. Revista Clave No. 2. Oct.-dic. 1999.

Yúdice, G. (2006). El recurso de la cultura, usos de la cultura en la era global. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.